



México, Argentina y el golpismo fifí

Por: [José Steinsleger](#)

Globalización, 29 de julio 2020

[La Jornada](#)

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

En la segunda mitad del siglo pasado, cuatro grandes estadistas (bien distintos entre sí) fijaron la ruta estratégica de nuestros pueblos: Juan Domingo Perón, Fidel Castro, Salvador Allende y Hugo Chávez.

Fidel dijo: *La fe de los pueblos se despierta con hechos, con realidades, con soluciones verdaderas* (1962); Allende alcanzó a decir: *la historia es nuestra y la hacen los pueblos* (1973); Perón advirtió que su *único heredero* sería el pueblo (1974) y, cuando todo parecía perdido, Chávez nos alentó con su legendario *por ahora* (1992).

Asomando el nuevo siglo, los pueblos eligieron a gobernantes realmente representativos: Lula da Silva y Dilma Rousseff, Fernando Lugo, Manuel Zelaya, Evo Morales y Rafael Correa; José Mujica, Néstor y Cristina Kirchner; Nicolás Maduro, Andrés Manuel López Obrador, Alberto Fernández...

He apuntado varias veces la palabra *pueblo*. ¡Que así quede! Pues no por esquivo, su definición suena menos hipócrita que la de *sociedad civil*, arma de doble filo que los intelectuales clonados *fifí*, manipulan a discreción.

Ninguno de los presidentes referidos, fueron y son iguales entre sí. Pero todos fueron y son desacreditados por los *fifí*, cuyas *ideas* (sic) responden a las agendas mediáticas, financieras, judiciales y militares de Washington, junto con las de Tel Aviv, la Unión Europea, y la de un *marqués* apátrida que, desde Madrid, dirige el coro de sus achichinques latinoamericanos.

Sedientos de sangre popular como en Bolivia, Colombia y Chile, urgidos de políticos dementes como Jair Bolsonaro, ardidos por el fracaso de sus mercenarios frente a la heroica Venezuela bolivariana, los *fifí* vienen fogoneando, con crueldad y en plena pandemia, la desestabilización de México y Argentina. Indisimulable, la similitud del discurso golpista *fifí* en ambos países.

En México, con más estilo que el comandante del grupo Soriana que propuso derrocar al Presidente antes del 1º de diciembre, el ex conspirador del fallido operativo de la Berlinstrasse de Coyoacán, asoció al Presidente de México con Bolsonaro, Trump, Netanyahu y otros (*Un gobierno destructor*, Letras Libres, 259, julio, 2020).

Mientras en Argentina, los golpistas *fifí*, apoyados por medios de *incuestionable* compromiso con la *libertad de expresión* (sic, *La Nación*, *Clarín*, y el tóxico portal sionista Infobae), salieron a las calles con propuestas como: fase 1: fusilar políticos; fase 2: fusilar sindicalistas, fase 3: Argentina despegar. Por no hablar del diputado en funciones que pintó su coche con la leyenda *Vamos por vos, chorra*, en alusión a la vicepresidenta constitucional, Cristina Fernández.

El pedigrí del *fifí* lo identifica como odiador serial y golpista cobarde que empuja a bestias fascistas, como las que en noviembre acabaron con Evo Morales en Bolivia. O que se relamen cuando el Tesoro de EU transfiere a la Reserva Federal los recursos bancarios de Venezuela. O con el *lawfare* que, sin pruebas, sentenció por corrupción al ex presidente de Ecuador Rafael Correa, a ocho años de prisión.

Los golpistas *fifí* son peligrosos y representan algo más que meros *intelectuales de derecha*. Intuyen, con claridad, que Argentina se dispone a celebrar el 75 aniversario del mayor movimiento de masas del continente, y que así como la Revolución Mexicana, la 4T renueva la esperanza de los pueblos.

A los *fifí* les urge desacreditar al gobierno de la 4T. Una causa precedida por tres grandes momentos históricos, que a su vez inspiraron la ruta estratégica de los estadistas mencionados: primera T: el movimiento armado independentista para liberarse de los 300 años de dominio español (1810-21); segunda T: guerra entre liberales y conservadores de la que surgieron las Leyes de Reforma (1858-61); tercera T: revolución agraria y social que terminó promulgando la Constitución que rige actualmente en México (1910-17), cuarta T: el proceso en curso, liderado por AMLO desde 2018.

Se está con la 4T o en contra, expresó AMLO. *O somos conservadores, o somos liberales*, añadió. En este sentido, me complace remitir al lector a los lúcidos análisis, entre otros, de José Blanco, Pedro Miguel, Enrique Galván Ochoa, John Ackerman, Pedro Salmerón, Luis Linares Zapata, José Agustín Ortiz Pinchetti, Abraham Nuncio, Carlos Fernández Vega, y faltaba más, los extraordinarios moneros de *La Jornada*.

José Steinsleger

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)
Derechos de autor © [José Steinsleger](#), [La Jornada](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[José Steinsleger](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca